

**V Jornadas de Investigadorxs en Formación.  
Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES).  
Ciudad de Buenos Aires, 7, 8 y 9 de Octubre de 2020.**

EJE 10: El financiamiento del desarrollo económico

**El impulso exportador como camino al desarrollo económico: caso Chile**

Sebastián Smerling<sup>1</sup>

**Resumen**

El trabajo consta de dos partes. En primer lugar, cuenta con un apartado teórico donde se analizan dos modelos de desarrollo: el estructuralismo, principalmente latinoamericano, surgido en la CEPAL. Luego el neoestructuralismo, que supone una actualización teórica del estructuralismo clásico, como respuesta a la ola neoliberal de los '90s. En la segunda parte del trabajo se revisa el modelo exportador de Chile y su impacto socio-económico dado el estallido social generado en 2019.

El estructuralismo latinoamericano formulado a partir de la década del '50, toma la relación centro-periferia, desatacando que el progreso técnico se concentró principalmente en los países industriales. El aumento de la productividad del centro ha contribuido a la periferia vía aumento de demanda de productos primarios. Propone los términos de intercambio, donde los precios de los bienes industriales crecen a mayor ritmo que los primarios. Las economías del centro retuvieron íntegramente el fruto del progreso técnico de su industria, entregando los países periféricos parte de su propio progreso al centro.

La propuesta teórica del neoestructuralismo se basa en una estrategia de desarrollo mediante la cual, las energías sociales y políticas se enfocan en el impulso exportador con mayor valor agregado para conseguir ingresar al flujo dinámico de la economía globalizada. El foco es el cambio técnico, puntualmente el proceso tecnológico. Se impulsa la asociación de capitales

---

<sup>1</sup> Doctorando en Desarrollo Económico. Universidad de Quilmes. [ssmerling@gmail.com](mailto:ssmerling@gmail.com)

nacionales con empresas trasnacionales, adoptando políticas más activas, para llegar a un reescalamiento tecnológico de la estructura productiva y exportadora. Esta corriente teórica nace para desarrollar políticas que se opongan, al menos discursivamente, a la ola liberalizadora surgida de los postulados del Consenso de Washington.

Previo al estallido social del 2019, Chile ha sido tomado de ejemplo por varias décadas, por su transición supuestamente exitosa de la dictadura hacia la democracia, con una economía de libre mercado. Los beneficios del modelo chileno, dado el perfil exportador de recursos naturales, supone un caso imitable para el resto de las economías latinoamericanas e inclusive para otros países subdesarrollados. Confirmando entonces, que el desarrollo “hacia afuera” era el camino. Mediante un recorrido de diversos indicadores económicos y sociales, se plantea la necesidad de discutir los modelos donde la expansión económica de la periferia, debe darse principalmente a través del aumento de las exportaciones.

**Palabras clave:** estructuralismo- neoestructuralismo- exportaciones- Chile- desarrollo

## **Introducción**

El trabajo responde a la necesidad de cuestionar los modelos de desarrollo propuestos para América Latina, discutiendo principalmente el abordaje estructuralista y neoestructuralista. El último parecería una actualización de la teoría elaborada a partir de los años '50, por lo cual se van a desplegar los puntos más relevantes de ambas escuelas, para realizar un contrapunto entre los modelos, analizando su transición.

Para el estructuralismo, se revisarán los conceptos de Industrialización por sustitución de importaciones (ISI), términos del intercambio e intervencionismo. En el caso del neoestructuralismo se abordará el proceso de desarrollo tecnológico, la cohesión social, derechos humanos y ciudadanía; y por último la política económica frente a la volatilidad financiera.

En el siguiente apartado, se tratan las limitaciones del modelo neoestructuralista, con especial énfasis en su concepción del poder, y la influencia que ha tenido la misma en instituciones internacionales como el BID o el Banco Mundial.

Por último y a modo de estudio de caso, dado que Chile constituiría un ejemplo de éxito en el marco del impulso exportador (Ffrench-Davis, 2002 y Sachs, Larraín y Warner, 1999), se revisarán indicadores en tres ejes: inequidad y pobreza, exportaciones y desarrollo tecnológico.

### **Estructuralismo**

Furtado (1966), caracteriza a América Latina a través de la historia, con núcleos urbanos, típicamente sede de centros de decisión e instituciones relevantes a la vida política-económica, que cuentan con una relativa acumulación de capital. Por otro lado, se encuentra un sector agrario, con la tierra como factor abundante que demanda escasa mano de obra, por lo cual posee una oferta ilimitada y salarios relativamente bajos. América Latina posee una gran riqueza en recursos naturales, con escasos requerimientos de uso de tecnología para su usufructo. Las mismas están concentradas en una minoría encargada de la explotación comercial, sobre todo aquellas tierras capaces de crear un excedente económico para integrar la producción local a los mercados mundiales. En la línea temporal acercándonos al siglo XX, se caracteriza una dualidad en el mercado de trabajo llamada heterogeneidad estructural, donde se configuran por un lado, trabajadores que gozan de empleo formal, con salarios relativamente altos de la mano de empresas de alta productividad, y la porción restante- pero mayoritaria- de la oferta de mano de obra, se desempeña en trabajos con diferentes niveles de precarización y organizaciones de baja productividad, que se sostienen gracias a los bajos salarios.

En los países periféricos se puede establecer una doble mirada: por un lado, poseen una estructura especializada –dado su perfil exportador “hacia afuera”- y heterogénea con diferentes grados de productividad. En cambio, la estructura del centro es homogénea y diversificada. En este marco funciona la división internacional del trabajo. Por otro lado, en la periferia, el desarrollo “hacia adentro” se logra fortaleciendo la demanda interna, y responde a dos necesidades: fortalecer el proceso industrialista -reemplazando importaciones- y apoyarse en la necesidad de sustituir la oferta.

Se resalta la importancia de los controles de cambio en las crisis, para restringir la salida de divisas del país. Los mismos resultan del pragmatismo, y no desde la teoría económica, para que las economías latinoamericanas puedan defenderse ante una recesión que se propaga desde

el centro. Según Love<sup>2</sup> “el estructuralismo fue una práctica antes de ser una política, y una política antes de ser una teoría”. Enfatiza que los subsidios a la exportación y aranceles deben utilizarse según los ciclos económicos, para que sus efectos no sean neutralizados progresivamente a medida que se modifica la coyuntura. Respecto de las importaciones se debe garantizar las de tipo “esencial” en caso de escases de divisas, o en la coyuntura de un mínimo de ciclo económico. Si bien los aranceles a la importación encarecen la producción interna con cierta merma del ingreso real, los beneficios del estímulo a la demanda interna y del nivel desocupación, generarían mayores beneficios que perjuicios.

Las políticas anticíclicas también son parte del arsenal estructuralista como herramienta indispensable del camino hacia el desarrollo económico a largo plazo. Se introduce la discusión de la necesidad de capital extranjero para lograr un aumento de la productividad, y en última instancia del ahorro. Se atribuye además la falta de ahorro, al consumo de divisas, en especial los de grupos con ingresos relativamente altos. Según Ramírez Gómez (1966) el intervencionismo se postula como una imposición de las circunstancias para activar el mercado interno y adoptar políticas que contrarresten las tendencias económicas negativas. Abarca dentro del mismo espectro, la instauración de un sistema, que establece tipos de cambio diferencial para exportaciones e importaciones, y el manejo del crédito con una orientación productiva.

Se destaca la influencia del estímulo de la política monetaria, con el aumento de la ocupación y por consiguiente, la mejora en el margen de ahorro. Se enfatiza una consecuencia negativa: la presión inflacionaria. Esta última tiene mayor influencia en el poder adquisitivo de la clase media y los grupos de ingresos fijos y bajos; transfiriendo ingresos reales a empresarios y grupos concentrados. Los sindicatos cumplen un rol esencial en la defensa del salario, pero se critica su carácter de mejoras sectoriales, en vez de las mejoras del conjunto.

### **Paso del estructuralismo al neoestructuralismo**

Las ideas de la primer Cepal encarnada en Prebisch, contemplaban la industrialización, las reformas fiscales, financieras, agrarias y administrativas, en pos de reducir las desigualdades de América Latina. Hacia fines de la década del '80, de la mano de autores como Fajnzylber

---

<sup>2</sup>En Caldentey en “Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI” 2015, p.53

(1989), las ideas cepalinas se fueron reorientando, dado el fuerte impacto de la crisis de la deuda, virando hacia temas macroeconómicos, dejando atrás las investigaciones sobre producción y distribución.

En la etapa posterior a los 90's, los temas que empezaron a desarrollar estaban relacionados con macroeconomía y finanzas, desarrollo productivo y comercio internacional, desarrollo social y sostenibilidad. El neoestructuralismo nace para desarrollar políticas que se opongan, al menos discursivamente, a la ola liberalizadora surgida de los postulados del Consenso de Washington. Dentro de este marco se declama la necesidad de un cambio en el marco regulatorio de los países, modificando en ciertos aspectos la intervención estatal. Por ejemplo, en el año 1998 se aborda la necesidad del ajuste fiscal.

Una idea fuerza que trabaja, es la de caracterizar la competitividad entre auténtica y espuria (Bielchovsky, 2009). La primera se da por aplicación constante de nuevas tecnologías, la calificación del capital humano y la equidad, mientras que la restante se basa en ventajas cambiarias, salariales y de recursos naturales.

La sostenibilidad ambiental aparece como un tema central para la agenda neoestructuralista, manifestando la tensión entre el desarrollo económico y la sustentabilidad del ambiente.

En relación al marco de políticas públicas, la clave se basa en la promoción activa de nuevas formas de coordinación más allá de las fuerzas que interactúan en el mercado. Se reconoce la importancia de la intervención de diferentes instituciones en la vida social, política y económica, la importancia de la sociedad civil, las redes necesarias para corregir las “fallas de mercado”, la existencia de información asimétrica, los costos de transacción, entre otros. En suma, todo lo anterior parece apuntar a obtener mayor competitividad internacional. El apoyo de clústers, los subsidios a la innovación, la promoción estratégica de sectores y los programas de entrenamiento en el empleo, marcan la diferencia respecto del estado mínimo propuesto por el neoliberalismo, impulsando la construcción de relaciones vía estado, economía y sociedad.

En ciertos aspectos, la propuesta neoestructuralista se asemeja a una reedición del pensamiento schumpeteriano respecto de las políticas de innovación, asociado a la “destrucción creadora”. Caracteriza a la innovación como “un proceso creativo caracterizado por incertidumbre ambiental, imaginación personal y expectativas; y no tan sólo como un proceso de decisión racional” (Hospers, 2005). Las innovaciones en su aparición, interrumpen la tendencia al equilibrio del sistema económico, para que luego se establezca un nuevo equilibrio,

constituyendo una secuencia de ciclos. Tanto para Schumpeter como para el neoestructuralismo, el mercado es sólo una de las instituciones económicas, y no la principal. La clave se basa en los incentivos a la innovación y el énfasis en la red que los estimula, como ser los sistemas nacionales de innovación. Dentro de este entramado, el emprendedor ocupa un papel destacado. Así como el neoestructuralismo fue la primera respuesta teórica ante el neoliberalismo, los escritos del autor austro-americano, también fueron una respuesta al mainstream económico, representado en ese momento por la escuela neoclásica, de la mano de los marginalistas.

### **Tres características salientes de marco teórico**

#### Estructuralismo

-Industrialización vía ISI: En la visión de Prebisch, la industrialización de América latina, no es incompatible con el desarrollo eficaz de la producción primaria; oponiéndose a la lógica ricardiana de las ventajas comparativas. Se necesita disponer de mejores equipos y maquinarias para lograr la mecanización de la agricultura, aprovechando el progreso de la técnica. La elevación del nivel de vida de las mayorías, depende en gran medida de la cantidad de capital por hombre empleado en la industria, transportes y la producción primaria. Enfatiza el aumento de la productividad y la importancia de la acumulación de capital ligada al ahorro, y no como consecuencia del crecimiento. Las divisas necesarias para este proceso, deben provenir del agro.

-Términos del intercambio: Desde 1870 hasta la Segunda Guerra mundial, los términos del intercambio fueron desfavorables para América Latina si se comparan bienes industriales vs. primarios. Dado que los precios de los bienes industriales crecen a mayor ritmo que los primarios, las economías del centro han retenido íntegramente el fruto del progreso técnico de su industria, entregando los países periféricos parte de su propio progreso, al centro. Otro factor que acrecienta el deterioro del intercambio, es el aumento productividad de la industria vs el agro. Mediante un estado intervencionista, se hace hincapié en el perfil exportador de la periferia para contribuir al ritmo de su desarrollo económico; en el centro ese mismo papel lo cumplen las inversiones. Los desequilibrios en la balanza de pagos, son explicados en la lenta expansión de las exportaciones, y en el rápido aumento de las necesidades de importación, como consecuencia del proceso de industrialización.

-Intervencionismo, el papel del Estado: La política industrial descansa sobre la intervención estatal para estimular la actividad económica. La focalización microeconómica es imprescindible en la política de desarrollo. El estado debe garantizar la “fuerza industrializadora”, dado que el mercado por sí mismo no puede lograrlo. Las intervenciones del estado son indispensables para romper los cuellos de botella, fomentando el proteccionismo, los subsidios y el crédito accesible. Dada la estructura heterogénea, los bancos destinados al desarrollo, las empresas estatales o mixtas y las políticas anticíclicas -para prevenir shocks externos-, son parte fundamental del papel del estado.

### Neoestructuralismo

-El proceso de desarrollo tecnológico: El mismo no se difunde de igual manera en el centro que en la periferia. La clave para entender la extrema desigualdad se basa en la dinámica asimétrica de la innovación. Una de las variables que explica la asimetría, es la dependencia de la trayectoria<sup>3</sup>, lo que implica que todo lo hecho en el pasado se proyecta en la evolución de las futuras capacidades tecnológicas. Donde los procesos de innovación y difusión tecnológica deben concebirse como un vínculo estrecho. Los casos de éxito que han logrado reducir la brecha tecnológica, se caracterizan por el uso de la tecnología extranjera como base de aprendizaje local, y no como un mero sustituto. En el aprendizaje tecnológico, las empresas que innovan, poseen retornos crecientes, y tienen más posibilidades de hacerlo a futuro, generando ciclos virtuosos de aprendizaje, inversión y crecimiento<sup>4</sup>. El progreso técnico emerge de la interacción y del intercambio en un marco heterogéneo de agentes. La existencia de un marco institucional que contenga esta red, como los sistemas nacionales de innovación, resultan claves para determinar la intensidad del progreso técnico.

Cohesión social, derechos humanos y ciudadanía: El aspecto sociológico del desarrollo, no es un tema nuevo. Básicamente apunta a las dificultades que tiene la ciudadanía, en el actual contexto latinoamericano, para ejercer sus derechos, respaldados en la tradición de Naciones Unidas en derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. El mencionado enfoque, está apoyado en dos pilares complementarios. En primer lugar, los problemas sociales que caracterizan a la región, como desigualdad de ingresos y riqueza, pobreza, exclusión, falta de protección social, discriminación; entendidos como derechos humanos universales, indivisibles e independientes. El segundo pilar, consiste en desarrollar un tipo de

---

<sup>3</sup> Path-dependence

<sup>4</sup> Ley de Verdoorn-Kaldor

institucionalidad y una práctica democrática que integre a la ciudadanía en la vida política, donde conduzca a los ciudadanos a organizarse, para participar en toma de decisiones y en la implementación de políticas sociales que les permitan satisfacer sus derechos y fortalecer su sentido de pertenencia.

-La política macroeconómica frente a la volatilidad financiera: La inestabilidad financiera en la década del '90 y de principios de los años 2000<sup>5</sup> comenzaron como crisis financieras, y luego, muchas de ellas, derivaron en crisis económicas y catástrofes sociales. Las mismas truncaron los procesos de crecimiento, y poseen un origen común: la volatilidad de los capitales financieros y el efecto contagio en las economías liberalizadas. A partir de ellas, se creó la necesidad de establecer mecanismos capaces de atenuar la entrada de capitales especulativos. Los objetivos de las políticas anticíclicas apuntan al ritmo y la estabilidad del crecimiento económico y al pleno empleo, sin dejar de lado las cuestiones monetarias, fiscales y la estabilidad de precios. Los manejos procíclicos impiden la formación de reservas, para enfrentar las caídas cíclicas. En los ámbitos monetarios y crediticios, ante un efecto expansivo -dada la entrada de capitales- se declama atención ante los procesos que concluyen en exceso de endeudamiento y exposición innecesaria al riesgo. Dada la excesiva apreciación de la moneda nacional, su valorización perjudica la inversión en bienes transables y la competitividad, generando a su vez desequilibrios en la balanza de pagos. Al mismo tiempo, la depreciación -muy a menudo violenta- influye de manera negativa en los precios internos, y en los deudores de moneda extranjera, amplificando las perturbaciones financieras nacionales; profundizando la recesión con efectos perversos en empleo, salarios, gasto público nacional, pobreza y distribución del ingreso.

### **Principales limitaciones y problemas del neoestructuralismo**

El neoestructuralismo emerge como la primera respuesta al neoliberalismo, abrazando la narrativa de modernidad y solidaridad, pero abandonando cuestiones esenciales, tal como propuso el estructuralismo clásico.

Dentro de las preguntas que parecen de difícil respuesta para el neoestructuralismo se encuentran: ¿cuál es el espectro de transformaciones que pueden llevarse a cabo en América Latina bajo esta teoría? ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de este nuevo discurso para el

---

<sup>5</sup> '90s: México, Asia, Colombia, Brasil, Rusia. 2001: Argentina



desarrollo? (Leiva, 2008). El léxico utilizado por esta corriente, fue adoptado por instituciones internacionales ligadas al desarrollo como el Banco Mundial y el BID, para establecer programas de reforma, modernidad, cohesión social, entre otros. Su potencia discursiva, ha influenciado las políticas públicas de Chile, Brasil y Uruguay en la ola progresista de comienzos de siglo XXI, con la promesa de recuperar el “crecimiento económico con equidad social”, en oposición a la dominancia del libre mercado, sosteniendo que era posible desvincular la distribución de la acumulación. Este enfoque carece de una crítica desafiante al poder corporativo transnacional, aunque de cierta manera reivindica la intervención del estado apuntado a una “globalización con rostro humano”.

Respecto de las exportaciones, al analizar el patrón de inserción latinoamericano en la economía mundial, se materializa que los países quedan incorporados al comercio internacional, vía en un aparato de baja productividad -con salarios bajos y tipos de cambio devaluados- o sea, competitividad espuria.

Para obtener el impulso exportador, resulta complejo ver cuáles pueden ser los beneficios de la alianza entre capitales nacionales y transnacionales, cuando los menos poderosos terminan subordinados a las condiciones impuestas por el capital internacional. ¿Qué capacidad tienen los estados nacionales para imponer condiciones fiscales, en pos de favorecer políticas sociales que contrarresten la pobreza y la desigualdad, intensificadas en un mundo globalizado dominado por grandes capitales concentrados? De esta manera, el neoestructuralismo no parece una alternativa al neoliberalismo, sino más bien, la continuación de la tarea histórica iniciada para consolidar el régimen de acumulación orientado a las exportaciones; donde la estrategia de desarrollo no tiene muchos puntos de conflicto con el neoliberalismo. Entre ambos, parecen desempeñar papeles en tándem para el capitalismo regional, completando la transición de la ISI hacia una economía con orientación exportadora, que consolida el papel de las transnacionales. La expansión económica de la periferia a través del aumento y la diversificación las exportaciones, tiene como límite el crecimiento de los mercados mundiales que dependen en gran medida de la expansión de las economías centrales (Vernengo, 2006) o en transición.

La manera en que el neoestructuralismo teoriza, deja de lado el análisis de las relaciones de poder en la economía y en la sociedad. Fundamentalmente, aquellas constituidas en la relación trabajo-capital y la creciente transnacionalización y acumulación del capital. En este aspecto, el neoestructuralismo rompe la tradición del estructuralismo clásico, al plantear relaciones de consenso y de beneficio mutuo en los flujos internacionales de intercambio. Plantea relaciones

armoniosas dentro del actual capitalismo, sin interpretar la apropiación del excedente de los países latinoamericanos, por parte del centro. Las empresas transnacionales -que en la vieja escuela cepalina aumentaban la brecha tecnológica de la periferia- parecerían ser en la actualidad los promotores indispensables de la modernización y del cambio tecnológico. De esta manera, lo que el neoestructuralismo omite, son las relaciones de poder. Donde la “transformación productiva con equidad social” parece más una expresión deseo, que un camino para el desarrollo.

### **El modelo exportador de Chile.**

Respecto de la teoría neoestructuralista se analizará el marco de desarrollo, según lo argumentado en las secciones anteriores para el caso de Chile en tres tópicos: exportaciones/importaciones, inequidad y pobreza, y desarrollo tecnológico.

-Exportaciones / Importaciones: Tal como se puede visualizar en el Gráfico I, las exportaciones en Chile han crecido más de un 500% en las últimas tres décadas, cumpliendo uno de los mandatos sobre la inserción en la economía internacional globalizada. Desde 2005, comienza la caída en el saldo exportaciones-importaciones.

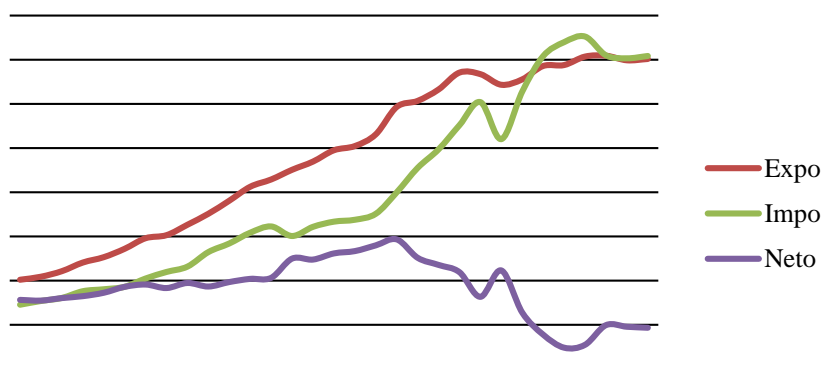


Gráfico I: expo/impo en millones de USD. Fuente: OCDE Stat

Con una balanza comercial superavitaria, al profundizar en la composición de las exportaciones<sup>6</sup> con datos del 2017, el principal rubro con 24% del total, corresponde a minerales de cobre y sus concentrados. En segundo lugar, se encuentra el cobre refinado y aleaciones en

<sup>6</sup>The Observatory of Economic Complexity: <https://oec.world/es/>

bruto con 21%. En tercer lugar, con el 10% se encuentran productos vegetales como uvas, piñas, damascos, duraznos, etc. En cuarto lugar, animales vivos y productos del reino animal con un 9%. Con el 6,5% otros tipos de alimentos y líquidos alcohólicos. Dentro de los grandes rubros, por último, se ubica la madera, el carbón y derivados representando un 3,3% del total. En suma, con los rubros analizados se obtiene casi 75% de las exportaciones correspondientes a productos provenientes de recursos naturales con escaso valor agregado. Sus principales compradores son China (27% del total), Estados Unidos (15%), Japón (9%), Corea del Sur (6%) y Brasil (5%).

Para continuar el análisis del perfil exportador, se toman los índices de contenido tecnológico de exportaciones y de concentración de mercados. En la Tabla I queda a la vista que las exportaciones de Chile poseen un bajo contenido tecnológico, y que sus ventas al exterior están relativamente concentradas, en coincidencia con los datos anteriormente examinados.

País	CCTX <sup>7</sup>	HH <sup>8</sup>
Venezuela	12,6	0,652
<b>Chile</b>	<b>18,7</b>	<b>0,329</b>
Argentina	25,4	0,143
Brasil	35,1	0,098
México	58,4	0,143
EEUU	61,6	0,080

Tabla 1: contenido tecnológico y diversificación. Fuente: Schteingart, 2017

Respecto de las importaciones por grandes rubros: 22% maquinarias, 16% petróleo y derivados, 14% vehículos, 9% productos químicos, 7% textiles, 6% metales, 5% plásticos. Totalizan estos rubros casi el 80% de las importaciones. Los orígenes de las importaciones son: 38% Asia (China 24,6%), 25% América del Norte (Estados Unidos 18%), 19% América del Sur (8,5% Brasil), 15% Europa, y el resto Oceanía y África.

-Inequidad y pobreza: Dentro del arsenal discursivo del neoestructuralismo, se encuentran el “crecimiento económico con equidad social” y la “globalización con rostro humano”. Aludiendo que es posible crecer en el marco de la economía mundial, con un proceso tendiente a reducir los niveles de desigualdad y los niveles de pobreza. Se puede apreciar en el Gráfico II, el aumento del PBI per cápita de la economía chilena respecto de otros países de la región.

<sup>7</sup>CCTX: Coeficiente de contenido tecnológico de exportaciones de 0 a 100 (promedio 2000-2010)

<sup>8</sup>HH: Índice de Herfindahl e Hirschman. De 0 a 1. 1 = concentración total (promedio 2000-2010)

Se encuentra en primer lugar, por encima de Uruguay y Argentina, con un crecimiento extraordinario a partir del año 2001.

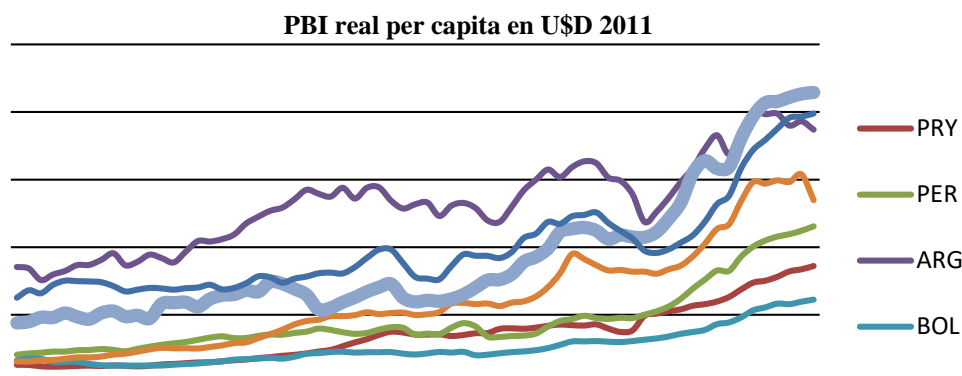


Gráfico II: pbi per cápita. Fuente: Maddison project

Si utilizamos el coeficiente de Gini como medida de desigualdad, dentro de los países de la OCDE, Chile presenta casi un 0,5; siendo de los países con mayor falta de equidad dentro del “club de los países ricos”. En comparación al resto de los países América Latina, se materializa que está en el promedio de la región. (Gráfico III)

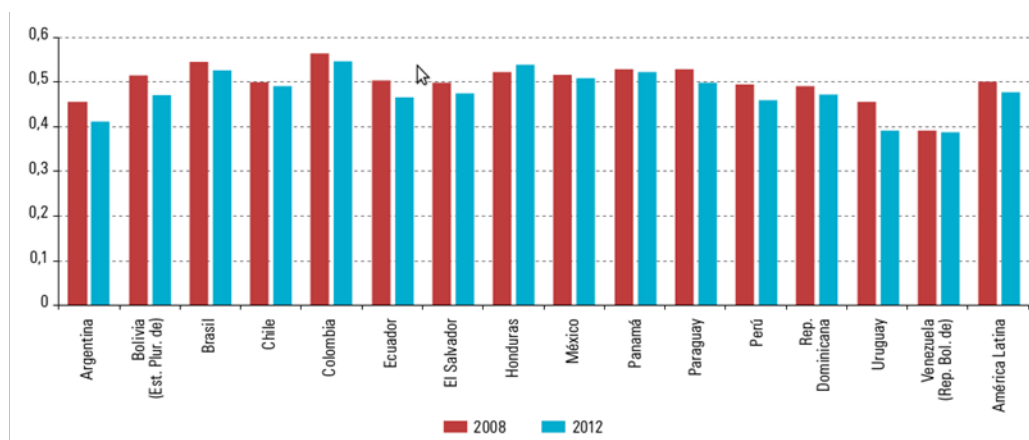


Gráfico III: coeficiente de Gini. Fuente: Cepal 2016

La pobreza<sup>9</sup> en Chile posee altos niveles, similares a países latinos como México. El 17,6% de la población total se encuentra bajo la línea de pobreza, y el dato preocupante es que el 21,5% de los menores de 17 años se encuentra en esa condición, muy por encima del promedio nacional. La participación de los asalariados en el valor agregado tampoco ofrece cifras

<sup>9</sup> Ocede Stat

alentadoras. En 2002 la participación representaba un 46%, mientras que para 2014 decreció al 43%. (Gráfico IV)

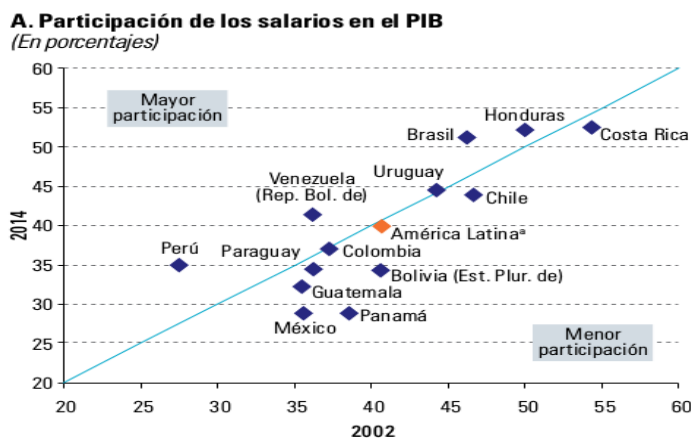


Gráfico IV: participación de asalariados en PBI. Fuente: Cepal

Para finalizar con el apartado inequidad, se exponen los datos de riqueza personal existente en Chile, basada en la Encuesta financiera de Hogares realizada por el Banco Central de Chile. Se compara el 1% más rico vs. el 40% más pobre de la población. La riqueza neta de los más ricos, no cesa en su ritmo de concentración de 2007 a 2014. En cambio, para los más pobres, no sólo que su participación disminuye, sino que para 2014 el -2,8% (Tabla II) significa que los pasivos son mayores a sus activos.

**Participación de la riqueza del 1% más rico y del 40% más pobre**

	Riqueza neta		Riqueza financiera	
	1% más rico	40% más pobre	1% más rico	40% más pobre
<b>2007</b>	16,7%	3,4%	37,5%	0,0%
<b>2011</b>	14,6%	2,0%	44,0%	0,0%
<b>2014</b>	18,5%	<b>-2,8%</b>	31,9%	0,0%

Tabla II: participación en la riqueza. Fuente: Solimano, 2017

-Desarrollo tecnológico: Tomando el apoyo económico al desarrollo tecnológico, medido como porcentaje de I+D sobre el PBI, los países latinoamericanos se encuentran alejados del promedio de 2,4% de la OCDE. En Chile no alcanza el 0,4%. México ronda el 0,5% en los últimos años; y Argentina ha llegado a invertir valores superiores al 0,6%. Como segundo aspecto hacia la creación de un sistema nacional de innovación puede analizarse la cantidad de investigadores por cada 1000 empleados. El promedio de la OCDE en la actualidad ronda los 8,3 investigadores cada 1000. Para Argentina son 2,8; para México 1,02 y para Chile 1,1. Salta

a la vista, que no se encuentra en Chile una política de ciencia y técnica orientada al desarrollo, mediante el apoyo al proceso de innovación tecnológica.

### **Comentarios finales**

El caso de Chile ha sido tomado de ejemplo por varias décadas, por su transición “exitosa” de la dictadura hacia la democracia. El modelo económico fue creado a imagen y semejanza del mismísimo Milton Friedman, quien visitó el país andino en 1975, abogando los beneficios de una economía “verdaderamente de libre mercado”.

Cabe mencionar que la política de control de capitales, en pos de evitar una apreciación de su moneda, y la subsecuente volatilidad financiera; tuvo resultados exitosos, cuando en 1982 se estableció una permanencia mínima de 10 años. Se redujo a 3 años en 1991, sumándole un encaje obligatorio por un año. Finalmente, en 1993 el plazo se acortó a un año. En 1997 ante el aumento del costo de financiamiento en el extranjero, el encaje fue finalmente dado de baja.

Gracias al impulso exportador, Chile logró llegar al primer puesto del PBI per cápita de la región. La estructura económica del país andino consiste en un aparato primarizado, basado en la abundancia de recursos naturales y con salarios deprimidos. Justamente lo que el neoestructuralismo dio a llamar competitividad espuria. Las exportaciones están lejos de poseer un alto contenido tecnológico, pero generan divisas; y al igual que el resto de América Latina, el grado de dependencia de los precios internacionales es muy alto. Las importaciones crecen al ritmo de las exportaciones, pero poseen mayor valor agregado que las exportaciones. El sistema nacional de innovación, brilla por su ausencia.

Según el índice de Gini, en promedio, la desigualdad en Chile se encuentra en valores similares al resto de América Latina, pero el ritmo de concentración de la riqueza y la desigualdad entre los extremos, es estremecedor. El 2% más rico de Chile está al mismo nivel que el 2% más rico de Alemania, mientras el 5% más pobre, está al mismo nivel que el 5% más pobre de Mongolia<sup>10</sup>. Otro dato devastador, resulta de la publicación de Forbes en 2016, donde el 0,1% de la población chilena -aproximadamente 17.000 personas- concentra casi el 20% del ingreso bruto.

Para completar el panorama, en plena época neoliberal, se aplaudía la política de flexibilización laboral –disolución de sindicatos y negociación por sectores-, la educación privatizada, un

---

<sup>10</sup> Branko Milanovic: Global Inequality Blog: <https://glineq.blogspot.com/search?q=chile>.

sistema de pensiones orientado al negocio financiero<sup>11</sup> y el acceso a servicios básicos completamente mercantilizados. Luego del estallido social, con los militares en las calles, las muertes, las torturas y la represión, no sólo que se han traspasado los límites democráticos, sino que también han vulnerado los derechos humanos universales, exponiendo lo peor del fallido modelo socio-económico impuesto. A la luz de los hechos, con las consecuencias socialmente destructivas del modelo vigente, da para reflexionar nuevamente sobre las economías latinoamericanas respecto del camino al desarrollo, con una verdadera distribución del ingreso y de la riqueza, dentro de un marco plenamente democrático.

## **Bibliografía**

Bielschowsky, R (2009). “Sixty years of ECLAC: structuralism and neo-structuralism”, Revista de la CEPAL n. 97.

Fajnzylber, F. (1989) América Latina ante los nuevos desafíos del mundo en transición. Comisión Sudamericana de Paz, Buenos Aires

Furtado, C (1966). Desarrollo y Estancamiento en América Latina. Desarrollo Económico. Vol. V n. 22-23.

Ffrench-Davis, R. (2002), “El impacto de las exportaciones sobre el crecimiento en Chile”, Revista de la Cepal 76, abril

Hospers, G., (2005). Schumpeter and his legacy in innovation studies”, Knowledge, Technology and Policy

Leiva, F (2008). “Toward a critique of Latin American Structuralism”, Latin American Politics and Soc.

Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI, libros de la CEPAL, N° 132 (LC/G.2633-P/Rev.1), Santiago de Chile, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2015.

Prebisch, R. (1948). “El desarrollo económico de América Latina y algunos de sus problemas”, Desarrollo Económico vol. 26, n. 103.

---

<sup>11</sup> Los jubilados reciben entre \$200 y \$300 dólares al mes, en un país donde el nivel de precios es el 80% de Estados Unidos según “International Comparison Project” del Banco Mundial.

Ramírez Gómez, R. (1966) “ECLA, prebisch, and the problem of latinamericandevlopment”, Studies in Comparative International Development Volume 2 issue 8.

Sachs, J., F. Larraín y A. Warner (1999): A structural analysis of Chile’s long-term growth: history, prospects and policy implications, informe solicitado por el Ministro de Hacienda de Chile, Santiago de Chile, inédito

Schteingart, D. (2017). “Especialización productiva, capacidades tecnológicas y desarrollo económico: Trayectorias nacionales comparadas y el análisis del caso noruego desde mediados del siglo XXI.”

Schumpeter (1942), Capitalismo, socialismo y democracia, Barcelona, Orbis, 1983.

Solimano, A. (2017) “Estrategias de Desarrollo Económico en Chile: Crecimiento, Pobreza Estructural y Desigualdad de Ingresos y Riqueza” CIGLOB. Documento de trabajo N°28.

Vernengo, M., (2006) “Technology Finance, and Dependency: Latin American Radical Political Economy in retrospect”, Review of Radical Political Economy, vol 38.Num. 4